

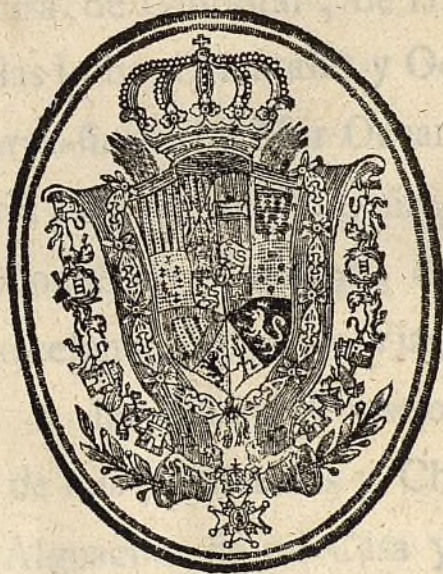
✠

REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
 EN QUE POR PUNTO GENERAL SE MANDA,
 QUE LAS JUSTICIAS HAGAN MATRICULAS DE LOS EXTRANJEROS
 RESIDENTES EN ESTOS REYNOS CON DISTINCION DE TRANSEUNTES
 Y DOMICILIADOS, Y SE ESTABLECEN LAS REGLAS QUE DEBERAN
 OBSERVARSE CON UNOS Y OTROS, Y EL MODO DE PERMITIR
 LA ENTRADA DE LOS QUE VENGAN DE NUEVO
 A ESTOS REYNOS.

AÑO



1791.

EN MADRID:
 EN LA OFICINA DE LA VIUDA DE MARIN.

REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO.

EN QUE POR PUNTO GENERAL SE MANDA,
QUE LAS JUSTICIAS HAGAN MATRICULAR A LOS EXTRANJEROS
RESIDENTES EN ESTOS REYNOS CON DISTINCION DE TRANSJUNTES
Y DOMICILIADOS, Y SE ESTABLEZCAN LAS REGLAS QUE DEBERAN
OBSERVARSE CON UNOS Y OTROS, Y EN MODO DE PERMITIR
LA ENTRADA DE LOS QUE VENGAN DE NUEVO
A ESTOS REYNOS.



1791.

AÑO

EN MADRID:

EN LA OFICINA DE LA VIUDA DE MARIN.



DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem,
de Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Menor-
ca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de
Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves,
de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Cana-
ria, de las Indias Orientales y Occidentales, Is-
las y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque
de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y
Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Ti-
rol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Moli-
na, &c. A los del mi Consejo, Presidente y
Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Al-
caldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, Virre-
yes, Capitanes Generales, Gobernadores de las
Fronteras, y á los Corregidores, Asistente, In-
tendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y

A

Or-

Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier estado, calidad y condicion á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquiera manera, SABED: Que por mis gloriosos Progenitores se establecieron y acordaron varias reglas y providencias que se hallan recopiladas en las leyes de estos Reynos sobre lo que debe observarse con los Extranjeros avecindados y transeuntes en ellos, como tambien las gracias y prerrogativas que á unos y otros les están concedidas; y conviniendo para la mas exácta execucion de las mismas Leyes, y para el bien y tranquilidad del Estado, se averigue con claridad y sin tergiversacion la calidad de los tales Extranjeros que haya en estos mis Reynos, distinguiendo los transeuntes de los domiciliados, para que se guarden á unos y otros los fueros y concesiones que comprenden, así los tratados hechos con las diferentes Potencias, como las leyes Españolas, está mandado á este fin repetidamente que se matriculen tales Extranjeros transeuntes, y se declara en las Leyes y

Au-

Autos acordados los que se han de considerar por naturales ó avecindados en estos Reynos; pero aunque se han practicado las matrículas en algunas partes de órden de la Junta de Extranjeros incorporada en la de Comercio, se sabe que no han sido exáctas, ni se han formado en todos los Pueblos en que los hay; como tambien que muchos ó los mas quieren usar y usan promiscuamente de los privilegios de transeuntes, y de los de avecindados. Para aclarar é impedir las fatales conseqüencias que resultan y pueden resultar de su confusion, he resuelto se execute y observe lo que contienen los puntos siguientes.

I. Que empezando por Madrid se vea si estan executadas las matrículas de Extranjeros, con distincion de transeuntes y domiciliados, explicando los objetos y destinos de cada uno de ellos en estos mis Reynos, y particularmente en la Corte, verificándose por medio de los Alcaldes de Quartel y los de sus respectivos Barrios, si en las listas, registros ó matrículas, que han debido hacer, están especificados todos los Extranjeros, y sus familias exis-

tentes en su distrito , con sus nombres , patria , religion , oficio ó destino , y el objeto de permanecer en la Corte ; como tambien si han declarado y firmado ser su ánimo permanecer como avecindados y súbditos mios , ó como transeuntes ; y en caso de que no se hallen executadas las matrículas con todas las expresadas particularidades , se renovarán , y rectificarán inmediatamente con puntual especificacion de todas ellas ; y el mi Consejo , conforme se vayan executando , me dará cuenta en resumen del número de Extrangeros que haya en cada Barrio con distincion de avecindados y transeuntes , de las naciones de que son , sus oficios , y motivos de residir en la Corte , sin esperar á que toda la operacion se halle concluida.

II. Consiguiente al punto antecedente , se dirige este á arreglar el modo de gobernarse con cada uno de los Extrangeros , segun sus diferentes calidades de avecindados ó transeuntes ; pues los avecindados deberán ser Católicos , y hacer juramento de fidelidad á la Religion , y á mi Soberanía ante la Justicia , renunciando á todo fuero de Extrangería , y á toda relacion , union
y

y dependencia del País en que hayan nacido, y prometiendo no usar de la proteccion de él, ni de sus Embaxadores, Ministros ó Cónsules; todo bajo las penas de Galeras, Presidio ó expulsion absoluta de estos Reynos, y confiscacion de sus bienes, segun la calidad de las personas, y de la contravencion; y los Extrangeros transeuntes serán notificados de no permanecer en la Corte sin licencia, que deberán obtener por la Secretaría de Estado, dentro del término que se les señale, lo que se hará segun el motivo y calidad de las personas, aunque reduciéndolas á términos breves, proporcionados á la necesidad, y perentorios. Tambien deberá notificarse á los que se declaren transeuntes, que no pueden exercer las Artes liberales, ni oficios mecánicos en estos mis Reynos sin avecindarse, y por consecuencia no pueden ser Mercaderes de vara, ni vendedores por menor de cosa alguna, Sastres, Modistas, Peluqueros, Zapateros, ni Médicos, Cirujanos, Arquitectos, &c, á menos que preceda licencia ó mandato expreso mio; comprehendiose en esta prohibicion la de ser criados y dependientes de vasallos y súbditos mios en estos

tos dominios. A las personas de tales oficios y destinos, se les darán quince dias de término para salir de la Corte, y dos meses para fuera de estos mis Reynos, ó habrán de renunciar en el mismo término de quince dias el fuero de Extranjería, avecindarse y hacer el juramento que vá explicado, con sujecion á las penas mencionadas.

III. Y ultimamente, mando se arregle la entrada de Extranjeros en estos mis Reynos y en la Corte, pues dejando en su fuerza los tratados que deban subsistir con las Potencias Extranjeras para los tráficos y negocios de sus respectivos súbditos en estos mis Reynos; se exáminarán las licencias y pasaportes con que vengán algunos á los Puertos y Plazas de comercio, y se impedirá la entrada por otras partes sin expresa Real licencia, y lo mismo se hará para venir á la Corte, señalando los Virreyes, Capitanes Generales y Gobernadores de las fronteras para los Extranjeros que vengán con pretexto de refugio, asilo ú hospitalidad, ú otro las rutas y Pueblos interiores en que se hayan de presentar los que dieren motivos justos para obtener licencias; don-

donde esperarán la concesion ó denegacion de éstas, jurando entre tanto la sumision y obediencia á mí y á las leyes del País, con apercibimiento de iguales penas á las que van especificadas en el segundo punto, si usaren de otras rutas ó medios.

Esta mi Real resolucion la ha participado al mi Consejo el Conde de Floridablanca, mi primer Secretario de Estado en papel de doce de este mes, con las demás prevenciones que he tenido por conveniente hacerle; y publicada en él en catorce del mismo conforme á ella, se ha acordado expedir esta mi Real Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones veais mi Real resolucion, contenida en los tres puntos expresados, y la guardéis, cumpláis y executéis, y hagais guardar, cumplir y executar sin contravenirla, ni permitir se contravenga en manera alguna, dando para su mas puntual y exácta observancia las órdenes y providencias que convengan, que asi es mi voluntad. Dada en Madrid á veinte de Julio de mil setecientos noventa y uno.

YO EL REY : Yo D. Manuel de Ayzpun y
Re-

Redin, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice
escribir por su mandado : El Conde de Cifuen-
tes : Don Pablo Ferrandiz Bendicho : Don Fran-
cisco Mesía : El Conde de Isla : Don Gonzalo Jo-
sef de Vilches : Registrada : D. Leonardo Mar-
ques : Por el Canciller mayor : D. Leonardo
Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

INSTRUCCION

FORMADA POR EL CONSEJO

con aprobacion de S. M. de lo que a las obediencias de las Justicias del Reino en la exacta y puntual execucion de lo que se dispone y manda en la Real Cédula expedida con fecha de 10 de este mes, para que se hagan cumplir a los extranjeros residentes en España, las disposiciones de dicha Real Cédula, segun las reglas que han de concurrir para su subsistencia en el Reino, y para que se pongan en practica para los que se van a introducir en el con pacto de refugio, y a la hospitalidad, y juramento de fidelidad, que en qualquiera de estos casos deben hacerse, lo qual deberan poner en practica las Justicias en la forma siguiente.

I.

Recibida la Real Cédula que acompaña a esta Instruccion, se procederá desde luego a su cumplimiento, y a la expedicion de las Cédulas de refugio, y a la expedicion de las Cédulas de hospitalidad, y a la expedicion de las Cédulas de juramento de fidelidad, segun las reglas que se establecieron en la Real Cédula de 10 de este mes, y a la expedicion de las Cédulas de refugio, y a la expedicion de las Cédulas de hospitalidad, y a la expedicion de las Cédulas de juramento de fidelidad, segun las reglas que se establecieron en la Real Cédula de 10 de este mes.

En la villa de Madrid, a los diez y siete dias del mes de Mayo de mil y setecientos y noventa y tres años. Yo el Conde de Chinchipe, Don Pablo Ferrnandez Blandino, Don Francisco Masia, El Conde de Isla, Don Gerardo Torres de Velasco, Registrador, Don Lorenzo Marques, Por el Capellán mayor, Don Leonardo Masquez.

Re copia de su original, de que es copia.

Don Pedro Barahona

de la villa de Madrid.